

orden moral el sensualismo; en el orden social el republicanismo. Es el esfuerzo perseverante de un siglo para quitar de enmedio al orden religioso y al orden social fundados por el cristianismo para establecer un orden religioso y social fundado en la razon humana.

El ejército filosófico se divide entres cuerpos encargado cada uno de consumir en un punto designado la obra de destruccion y de reconstruccion: los enciclopedistas, los economistas, los patriotas. Su general en gefe, Voltaire, combate alternativamente con estos distintos cuerpos, sin pertenecer esclusivamente á ninguno.

CAPITULO XXIV.

DEL SIGLO DIEZ Y OCHO.

Cuadro general y definicion.—Memorias de Bachaumont.—Prediccion del abogado general Séguier.—El paganismo general del siglo diez y ocho.—En las artes, los salones de Diderot.—En las letras, traducciones eternas de los autores clásicos.—En las ciencias, argumentos para premios propuestos por la academia de las inscripciones.—En el teatro, títulos de óperas, tragedias y piezas dramáticas.—En las costumbres memorias de Bachaumont.—En la educacion palabras del P. Gron.—Causa del mal.—Trozo de la *Apología del instituto de los jesuitas*.—Manifestacion del espíritu pagano, espulsion de los jesuitas, desterrados por sus mismos discípulos.—Lista de los filósofos educados por ellos y por las demás órdenas religiosas.—Conclusion.

De los hechos que anteceden resulta la siguiente definicion del Volterianismo ó de la filosofia del siglo diez y ocho: en el orden filosófico, el Volterianismo es el racionalismo; en el orden religioso, el naturalismo en el

orden moral el sensualismo; en el orden social el republicanismo. Es el esfuerzo perseverante de un siglo para quitar de enmedio al orden religioso y al orden social fundados por el cristianismo para establecer un orden religioso y social fundado en la razon humana.

El ejército filosófico se divide entres cuerpos encargado cada uno de consumir en un punto designado la obra de destruccion y de reconstruccion: los enciclopedistas, los economistas, los patriotas. Su general en gefe, Voltaire, combate alternativamente con estos distintos cuerpos, sin pertenecer esclusivamente á ninguno.

Perfeccionando la metafísica medio el mas propio para disipar las tinieblas en que la habia envuelto la teología, los enciclopedistas han destruido al fanatismo y á la supersticion.

“A esto se han seguido los economistas: ocupándose esencialmente de la moral y de la política práctica, han procurado hacer á los pueblos mas felices, consagrando al hombre al estudio de la naturaleza, madre de los verdaderos goces.

“En fin, tiempos de trastorno y de opresion han engendrado á los patriotas que remontándose hácia la fuente de las leyes y de la constitucion de los gobiernos, han demostrado las obligaciones recíprocas de los súbditos y de los soberanos, profundizado la historia y fijado los grandes principios de la administracion.”

Este lenguaje anodino encierra un sentido oculto. He aquí la interpretacion verdaderamente profética que de él hace el abogado general Seguier en su requisitoria contra el *Sistema de la Naturaleza* del baron de Holbach. “La impiedad, dice este magistrado, no limita sus proyectos de innovacion á dominar los espíritus, y arran-

1 *Memorias de Bachaumont*, advertencia p. 1. Edion en 1784; td. t. III, p. 271.

car de nuestros corazones todo sentimiento de Divinidad: su genio inquieto, emprendedor, enemigo de toda dependencia, aspira á subvertir todas las instituciones políticas. Sus deseos no quedarán satisfechos sino hasta que haya destruido esa desigualdad necesaria de rango y condicion, envilecido la magestad de los reyes, hecho precaria su autoridad, subordinándola á los caprichos de una multitud ciega, en fin, hasta que favorecida por estos cambios extraños, haya precipitado al mundo entero en la anarquía y en todos los males que le son inseparables.¹

Hemos pasado revista al ejército filosófico, y demostrado que todas sus doctrinas antireligiosas y antisociales, se encuentran literal y esclusivamente entre los paganos con que se habia nutrido. Luego, á no ser que se niegue, la zizaña viene de la zizaña, y á no ser que se dispute á los filósofos una genealogía de que se vanaglorian y que conocian mejor que nadie, ya no es posible dudar que el volterianismo sea hijo del renacimiento y de los estudios de colegio. "Si, dicen todavía en nuestros dias, somos filósofos y revolucionarios, y nos envanece- mos de ello; pero somos hijos del renacimiento ántes de haberlo sido de la filosofía y de la revolucion."²

He aquí otra prueba para apoyar estas palabras. Mucho se engañaría uno si se considerase á Voltaire, Rousseau, Helvecio, Mably, y sus principales compañeros de armas, como escepciones de la regla. La juventud literata se hallaba nutrida en lo general en el siglo diez y ocho, si bien en distintos grados, en los mismos principios, aborrecia las mismas cosas, participaba de las mismas admiraciones, y manifestaba las mismas tendencias. Partiendo el paganismo de las aulas, iluminaba desde

² Decretos del parlamento, 1759.

³ Mr. Alloury en los *Debates*, 25 de Abril de 1752.

allí á toda la sociedad, la penetraba con su espíritu, y la transformaba activamente en imágen fiel de la antigüedad clásica.

¿Qué hacian durante el siglo diez y ocho esa multitud de pintores, escultores, grabadores y artistas de todo género, cuyos nombres apénas han llegado hasta nosotros? Si se desea saberlo, recórrase el *salon de Diderot*.¹ y se verá que su constante ocupacion era reproducir hasta lo infinito los argumentos de la historia y de la mitología pagana, ó trasformar en dioses y diosas del Olimpo á nuestras Vírgenes y á nuestros mártires. Al visitar sus galeñas, el habitante de Roma, Aténas ó Pompeya creia encontrarse en su país *Augusto* cerrando el templo de Jano, las *Gracias*, las *Vestales*, *Júpiter* transformado en lluvia de oro, *Trajano*, *Hippomenos* y *Atalante*, *Marco Aurelio*, *Aquilés*, *Artemisa* en el sepulcro de Mausoleo, *Minerva*, el gran sacerdote *Coreso* sacrificándose por *Callirhoé*; pastorales dignas de los frescos de Pompeyo y las reflexiones de Diderot dignas de las pastorales: he aquí lo que se ostenta por todos lados. Además, mirad los muebles, los bronceos, los tapices, los adornos de las piezas, y ¡decid si todo esto no es mas que el paganismo con toda su desenvoltura!

¿Qué hacian los humanistas? Traducir, comentar, anotar, hacer hasta cien ediciones de los autores paganos sobre todo de Tácito, enemigo de los déspotas, con el fin de preparar ya sea con pleno conocimiento ó sin él la esplosion terrible que debía de estremecer todos los tronos y entregar al desprecio de los pueblos ó á la hacha del verdugo á los reyes y á los príncipes que trasformaban en tiranos.²

¹ Tres tomos en 8º, años de 1765 y 1767.

² *Memorias* de Bachaumont, t. III p. 34, 49, 177 et passim.

¿Qué hacían las sociedades de sabios, los príncipes de la literatura? El mejor medio de saberlo es leer las *Memorias de la Academia de las inscripciones* correspondientes á esta época. He aquí alguno de los argumentos propuestos para los premios desde el año 1736 hasta el de 1789 por aquella grave corporación.

En 1736: “¿Cuáles eran las leyes comunes á los pueblos de la Grecia que formaban el cuerpo helénico?”

En 1738: “¿Cuáles eran las leyes de la isla de Creta, y si tomó Licurgo algo de ellas para las que dió á Lacedemonia?”

En 1739: “¿Cuáles eran los meses y el día del año romano en que entraban á desempeñar su empleo los cónsules?”

En 1741: “¿Cuántos veces se cerró el templo de Jano?”

En 1744: “¿Cuáles eran los sacerdocios que pertenecían á ciertas familias en Grecia?”

En 1745: “¿Qué derechos tenían las metrópolis griegas sobre sus colonias?”

En 1750: “¿Qué autoridad ejerció el senado romano sobre las colonias romanas?”

En 1753: “¿Cuáles fueron el origen, el rango y los derechos de los caballeros romanos?”

En 1754: “¿Cuál fué el sistema religioso que según asegura Dioniso de Halicarneso fué propio de los romanos?”

En 1755: “¿Cuáles eran los atributos de Osiris, Isis y Orus?”

En 1756: “¿Cuáles eran los atributos de Júpiter Ammon?”

En 1757: “¿Qué estado guardaban las ciudades y las repúblicas situadas en el continente de Grecia europea?”

En 1758: “¿Cuáles eran los atributos de Harpócrates y Anubis?”

En 1759: “¿Era Serapio una divinidad originaria de Egipto?”

En 1760: “¿Qué ideas tenían los egipcios de Tifon?”

En 1761: “¿Cuáles fueron los nombres que dió la antigüedad al Nilo?”

En 1762: “¿Cuáles eran las divinidades inferiores de Egipto?”¹

En 1763: “¿Cuáles eran los derechos y prerogativas del *Pontifex maximus*, de Roma que lo distinguían del sacerdocio de la ciudad y de las provincias?”

En 1764: “¿Cuáles eran las diversas categorías de sacerdotes egipcios, sus señales distintivas, sus funciones y sacrificios?”

En 1765: “¿Por qué motivo variaron las leyes de Licurgo entre los lacedemonios?”

En 1766: “¿Qué clase de educación daban los atenienses á sus hijos en los siglos florecientes de la república?”

En 1766: “¿Cuál era el traje de ambos sexos entre los egipcios ántes del reinado de los Tolemeos?”

En 1767: “¿Cuáles eran los atributos de Saturno y de Rea?”

En 1768: “¿Cuáles eran los atributos de Júpiter en la Grecia y en Italia?”

En 1770: “Hacer el exámen crítico de la historia de Alejandro.”

En 1771: “¿Cuáles eran los nombres y los atributos de Juno en Grecia y en Roma?”

¹ Mr. Bejand leyó una memoria sobre un cuerpo de milicias conocidas de los griegos con el nombre de *Epirotos*.—Memorias de Bachaumont, t. I, p. 145.

En 1772: "¿Cuáles eran los nombres y atributos de Apolo y Diana en Grecia é Italia?"

En 1773: "¿Cuáles eran los nombres y atributos de Minerva en Grecia é Italia?"

En 1774: "¿En qué estado se hallaba la agricultura entre los romanos hasta el tiempo de Julio César?"

En 1775: "¿Cuáles eran los nombres y atributos de Vénus en Grecia é Italia?"

En 1776: "¿En qué estado se hallaba la agricultura entre los romanos desde el tiempo de César hasta el de Teodosio?"

En 1777: "¿Cuáles eran los nombres y atributos de Ceres y Proserpina en Grecia é Italia?"

En 1779: "¿Cuáles eran los nombres y atributos de Pluton y de las diversas divinidades infernales, escepto Proserpina?"

En 1787: "¿Cuáles fueron el origen, los progresos y los efectos de la pantomima entre los romanos?"

En 1789: "Si el ostracismo y el petalismo contribuyeron á la conservacion ó á la decadencia de las repúblicas de la Grecia." 1

He aquí lo que eran la víspera de la revolucion los estudios con que se ocupaban y ocupaban á la Europa científica los literatos mas graves del siglo diez y ocho!

¿Qué hacian los demas, y con qué divertian á esa multitud frívola y ociosa de la sociedad que se llama el mundo? Por toda respuesta damos á continuacion los nombres de las principales piezas dramáticas representadas de 1712 á 1743.

Bailes.— *Idomeneo, Quimera, los amores de Marte y Vénus, Medea y Jason, los amores disfrazados, Arion, las fiestas de Talia, Calipso, Teonea, Ajax é Hipermestres, Ariadna y Theseo, Juicio de Paris, Semíramis, los Amores de Proteo, Piritoës, las fiestas griegas y ro-*

1 Mem. de la Acad. etc. año 1788—Véase tambien á Bachaumont, t. III p. 98.

manas, Telégono, las Estratagemas del amor, Piramo y Tisbe, los amores de los dioses, Orion, los amores de las diosas, Endimion, el baile de los sentidos, el dominio del amor, Aquiles y Deidamia, las Gracias, los Viajes del amor, Castor y Pollux, los Carácterés del amor, los Amores de la Primavera, las fiestas de Hebé, el Templo de Gnido, Isbé, el Poder del amor, la Escuela de los Amantes, las Augustales, las Fiestas de Polimnia, Júpiter vencedor de los Titanes, las Fiestas del Himeneo, Dafne y Clóe, Pigmalion, los Amores de Tempé, Titon y la Aurora.

Acompañando á los balles, especialmente reservados para la corte y la nobleza alta, caminan las siguientes piezas dramáticas, á las que tanto la nobleza como la clase media concurren con el mismo afan:

Los Juegos del Amor, Calistenes, el Enamorado sin saberlo, el Divorcio, la Isla del Divorcio, el Amor marino, Pirro, Bruto, Alejandro, el Nuevo Tarquino, Alcibiades, la Esclavitud de Siquis, Endimion, la Francia galante, la Querida difícil, Reunion de los Amantes, Erigono, Electra, Danao, Momo en Paris, el Triunfo del Amor, Casio y Victorino, los Caprichos del Amor, el dominio del Amor, Pélope, la Isla del matrimonio, Hipólito y Aricio, Audiencia de Tulia, Dido, las Carreras de Tempé, las esquelas amorosas, Sabino, el Padre rival, las Gracias, los adioses de Marte, Casamiento por letra de cambio, la Querida bajo tutela, los Amantes zelosos, los Amores anónimos, Artaxerjes, Arisbe y Mario, Todo por el Amor, la Vuelta de Marte, los Ardides del Amor, los Franceses en el Serrallo, las Máscaras amorosas, Medea y Jason, el Amor del Labriego, Lisimaco, Cibéles enamorada, el Juicio de Apolo, las Musas, Mahometo, el Amante Proteo, Rapto de Europa, Bayaceto, Dárdano, los Jardines de Hebé, Deucalion y Pyrrha, Antonio y Cleopatra, Minos, Alciona, el Premio de Citeera, la feria de Citeera, el sitio de Citeera, Faeton, la muerte

de César, el Amor músico, la Escuela de los Amores picarescos, las Ninfas de Diana, Dionisio el tirano, el Amor de aldea, las Fiestas de Corinto, Nanina, los Amores de los hombres grandes, Epicaris, los Juegos olímpicos.

Omitimos una multitud de otras que son mejores.

Sin embargo, el paganismo que habia invadido al mundo literato, que hablaba por boca de los filósofos, que se desenvolvía en artículos científicos en las memorias de las sociedades eruditas, que partiendo del teatro se introducía por todos los sentidos hasta la médula de las almas, produjo costumbres análogas á sus doctrinas. ¿Qué cosa eran las cenas del regente, las saraos de Luis XV, las reuniones de los grandes señores, en sus palacios de la ciudad y del campo? Qué papel hacían las concubinas y las cómicas? ¹ Los nombres mas ilustres de la Francia se veían interpelados con los de los Arnoux, Clairon, Deschamps, Leclerc, Guimard, Mazarelle, y otras muchos ². Raptos, fugas ruidosas, casamientos aun mas escandalosos, y Paris, gastando cada año cincuenta millones para cubrir infamias de alta gerarquía, he aquí lo que se presenciaba. ³

Luego toda esa nobleza corrompida, toda esa clase medio holgazana, toda esa clase literata representando, á imitación de los romanos degenerados del tiempo de Tiberio, la comedia en la ciudad y en el campo, componiendo á porfía, versitos galanes y pequeños, madrigales sembrados de Vénus y Cupidos, y recitándolos á guisa de intermedios en las cenas que daban las Tencin, las Graffigny, las Geoffrin y otras damas mas ó menos filosóficas. ⁴

¹ Véase el *Diccionario Portátil de los teatros*, 3 t. en 12.^o— Paris, 1754 &c.

² *Memorias de Bachaumont*, *passim*.

³ *Cuadro de Paris*, cap. 233.

⁴ *Memorias de Bachaumont*, t. I, p. 40, t. II, págs. 103, 105, 159; t. III, págs. 32, 33, 125, 137, 167, 176, 271 &c.

La muerte misma no tiene ya casi poder alguno para sacarlos del sibaritismo en que se hallan sumergidos. Entónces comienza el suicidio, entónces se hace de buen tono morir como los estóicos y epicureos de la antigüedad, con la insensibilidad en el corazón, y la broma en los labios. Ya sabemos cuál fué el fin de Voltaire, de Alembert, y de los modelos principales de su siglo. Veamos entre otras la muerte de uno de sus numerosos discípulos.

“Versos del conde de Maugiron, teniente general, una hora ántes de su muerte:

“¡Llegó ya mi última hora! Venid pastores y pastoras, á cerrar mis párpados. Que mi alma se estinga muy suavemente al murmullo de vuestros besos. Morir así en brazos del amor, no es sentir el golpe de la muerte, sino dormirse al terminar un hermoso día.” ¹

“Mr. de Maugiron paraba en casa del Sr. obispo de Valence. El clero se apresuraba por llevarle los auxilios espirituales, mas él se volvió hácia su médico y le dijo: *Yo sabré cogerlos: creen tenerme asido, y sin embargo me voy.* Espiró al pronunciar estas palabras ².”

El mismo clero, porque es preciso sondear la llaga hasta adentro, el clero decimos, en una mayoría demasiado grande de sus miembros, paga tambien su tributo al espíritu clásico del siglo diez y ocho. Se le ve estudiar los autores paganos mucho mas que las Escrituras sagradas: ³ ensalzar á los griegos y á los romanos popularizarlos de todas maneras; y como resultado de esto, avergonzarse del cristianismo, siguiendo el ejemplo de aquel gran vicario de Cahors de quien Bachaumont refiere la anécdota siguiente:

¹ Los versos franceses se encontraran en el original, t. V, págs. 293 y 294.

² *Memorias de Bechaumont*, t. III, p. 176.

³ Véanse las obras de los abates Battenx, Verdout, Saint-Real, la Bletterie, Voisenon, Olivet, Gedoyen, &c.

“28 de Agosto de 1765. El panegírico de San Luis pronunciado en la capilla del Louvre el día 25 de este mes por el abate Bassinet, gran vicario de Cahors está haciendo mucho ruido. Se le acusa de haber convertido en una ceremonia enteramente profana ese elogio especialmente consagrado al triunfo de la religion. Suprimió hasta la señal de la cruz. No hubo testo ni cita alguna de la sagrada Escritura, ni una sola palabra acerca de Dios y de sus santos. No vió á Luis IX sino bajo el punto de vista de sus virtudes políticas, guerreras y morales (como á un héroe de Plutarco.) Les tiró á las cruzadas y ha herido de frente á la corte de Roma.¹

Aquí se ve al abate Legendre tío abuelo de la duquesa de Choiseul que escribe comedias, al abate de Prades que sostenido por el abate Ivon sostiene delante de toda la sorbona en 1751 una tésis á favor del materialismo; ² al abate de Bernis que rima la *Geórgicas francesas* y las *Cuatro partes del dia*.³

Allá, al abate Corné canónigo de Orleans quien predicando el Domingo de Pascua de 1772 en Versalles y delante del rey, se desdena de hacer la señal de la cruz. “Habiéndose volteado su magestad hácia el duque de Ajen su capitán de guardias, y habiéndole manifestado su sorpresa por tal incidente: “*Ya verá V. M. contesta el gracioso, que es un sermón á la griega.*” En efecto el orador empezó con estas palabras: “*Los griegos y los romanos etc.*” El rey no pudo contener la risa y desconcertado el predicador se resintió de esta burla durante todo su discurso.”⁴

Así es que filosofía, artes, ciencias, teatros, ideas, costumbres, espíritu general, todo este siglo tiene un carác-

1 *Memorias de Bachaumont*, t. III, p. 220.

2 *Id.* t. I, p. 38, t. III, p. 286.

3 *Id.* t. I, p. 277.

4 *Id.* t. II, p. 47.

ter pronunciado de paganismo. “*Panem et circenses*, pan y diversiones, este era, según esclama un testigo ocular, la divisa del pueblo romano, y esta es también la del pueblo francés.”¹ Mas esplicito todavía es uno de los preceptores de este siglo que no ha podido ménos de reconocer el hecho é indicar su causa.

“*Nuestra educacion es enteramente pagana*, esclama dolorosamente el P. Grou de la compañía de Jesus. Apenas se hace leer otra cosa á los niños en los colegios y dentro de sus casas que poetas oradores é historiadores profanos.... No sé que especie de confusa mezcla se forma en sus cabezas de las verdades del cristianismo y de los absurdos de la fábula, de los verdaderos milagros de nuestra religion y de las ridículas maravillas referidas por los poetas; sobre todo de la moral del Evangelio y de la moral humana y de todo lo sensual de los paganos. Yo no dudo absolutamente que la lectura de los antiguos, sean poetas ó filósofos haya contribuido á formar ese gran número de incrédulos que aparecieron desde el Renacimiento de las letras....

“Este gusto del paganismo contraído en la educacion pública ó privada, se propaga despues en la sociedad. . . No somos idólatras es verdad, pero no somos cristianos sino en la apariencia, si es que la mayor parte de los literatos lo son hoy, Y EN EL FONDO SOMOS VERDADEROS PAGANOS POR ESPIRITU, POR SIMPATIA Y POR NUESTRA CONDUCTA.”²

Colocado Voltaire en otro punto de vista probaba el mismo hecho que el padre jesuita: “Veo con placer escribía que se vá formando en Europa una inmensa república de *espíritus cultivados*. La luz se abre paso por todos lados. Como de quince años á esta parte se ha efectuado esa revolucion en los espíritus que hará ruido

1 *Memorias*, t. IV p. 15.

2 *Moral sacada de S. Agustin*, t. I. cap. VIII.

en la historia. Los gritos de los pedantes anuncian este gran cambio, lo mismo que el graznido del cuervo anuncia el buen tiempo. . . . "En otra parte dice. "Dentro de veinte años tendrá Dios muchos enemigos." 1 Todo esto era demasiado cierto. Mas al ver acercarse la tempestad cuyos sordos mugidos se oían en lontananza y en presencia de esa sociedad que se caía á pedazos, corroída por el racionalismo y el sensualismo, esto es, por el paganismo en su doble manifestacion intelectual y moral, ¿Qué es lo que se hacia en los colegios? En vez de empapar fuertemente á la juventud en el espíritu cristiano por medio del estudio profundizado del pensamiento cristiano, social, histórico, literario y nacional, se le nutria casi exclusivamente de autores paganos; se le hacia vivir con los babilonios, egipcios, griegos y romanos, se le hacian represtar comedias y tragedias paganas; se le hacia apasionar por todos los medios posibles de la bella antigüedad, de sus grandes hombres y de sus grandes cosas. 2

1 Carta al embajador de Rusia en Paris, 1767.

2 He aquí una lista oficial de los autores que los jesuitas hacían explicar:

Libri singulis in scholis prælegendi.

In rhetorica legentur selectæ Ciceronis orationes; Plinii Panegyricus aut Pacati; Titus Livius, Cornelius Tacitus, Velleius Paterculus, Valerius Maximus, Suetonius, Virgilius, Horatius, Seneca tragedus, Claudianus, Juvenalis, Persius et Martialis. Habeantur isti poete repurgati ab omni obscenitate (ya darémo á conocer las ediciones: *ab omni obscenitate expurgata*); cæteri procul arceantur scholarum pestes et venena. Græci auctores explicabuntur Demosthenes, Luciani quædam opuscula, ut Contemplantes, Timon, Somnium, Toxaris, Plutarchi vitæ et opuscula, Herodianus, Homerus, Sophocles, aut Euripides.

In schola humanitatis, sive poeseos, Socrates, Luciani Dialogi mortuorum selecti, Judicium vocalium, etc., Teophrasti Characteres, Homeri hymni, Batrachomyomachia, Ciceronis De natura deorum, Quæstiones Tusculanæ, Paradoxa, ejusdem breviores orationes, et faciliores exempli causa, pro Marcello, pro Ar-

Y se vanagloriaban de ello! Viendo amenazada los jesuitas su existencia y deseando alcanzar piedad de este siglo que ha salido casi todo de sus colegios, creen de su deber recordarle que su compañía no se queda atrás de nadie respecto de su admiracion por los autores paganos, y que nadie ha puesto tanto cuidado como ellos para enseñarlos.

chia poeta, in Catilinam, post reditum. De historicis: Cæsar, Sallustius, Florus. De poetis: Virgilius, Horatii Odæ, et Ars poetica. Ovidii epistolæ selectæ.

In tertia schola, quæ a nonnullis prima grammaticæ vocatur: orationes Isocratis ad Nicoclem et Demonicum; *Crysostomi aut Basilii homiliæ selectæ*; Ciceronis dialogi De amicitia et De senectute, libri de officiis. Virgilio Æneidos, liber V, VII, IX. Ovidii Metamorphoses expurgatæ, de Tristibus et de Ponto. Q. Curtius, Justinus, Cæsar.

In quarta schola, sive secunda grammaticæ, fabulæ Æsopi, Epictetus, Cebetis tabula, Crysostomus, Ciceronis epistolæ ad Q. fratrem, Somnium Scipionis, etc. Virgilio Georgica, maxima liber I et IV, Ovidii Metamorphoses aliquæ, vel epistolæ: Aurelius Victor, Eutropius.

In quinta schola, Ciceronis epistolæ longiores aliquot et difficiliores. Virgilio Bucolica. [Sententiæ Ovidii selectæ, et aliorum poetarum. Æsopi quædam fabulæ.

In última schola, quæ interdum cum superiori jungitur, epistolæ faciliores Ciceronis, Phædri fabulæ, Catonis disticha. Stæbæi sententiæ.

De ratione discendi et docendi, ex decreto congregationis generalis XIV, auctore Josepho Juvencio soc. Jesu, art. VII, p. 245, Edit. in-12. Parisiis, 1711. El programa de los jesuitas era seguido de los demas colegios.

Dos ó tres HOMILIAS GRIEGAS CRISTIANAS PARA UNA CLASE ÚNICAMENTE Y NI UN SOLO AUTOR CRISTIANO LATINO. Lo demás no son mas que autores paganos; he aquí lo que estudiaba en los siglos XVII y XVIII la juventud cristiana educada por los jesuitas, durante los ocho ó diez años que permanecía á su lado. Pero así lo quiere el instituto. Léjos de nosotros toda idea de absacion: no queremos mas que presentar á todos los hombres honrados, á todos los sacerdotes, á los mismos jesuitas, si será conveniente seguir haciendo lo mismo que otros padres, despues de haber recogido los frutos religiosos y políticos de semejante enseñanza?

Su defensor oficial el P. Cerutti se espresa en estos términos: "Los hechos que el *instituto quiere gravar* en la memoria de la juventud son *los mas interesantes por su naturaleza*,¹ Es el *cuadro de los romanos* bosquejado por el suave pincel de Tito Livio, ó por el lapiz atrevido de Salustio, ó por el cincel profundo de Tácito. Es la *historia de los Griegos*, escrita con tanta energía y rapidez por Tucídides, con tanta amenidad y abundancia por Xenofonte, con tanta erudicion y buen sentido por Plutarco....

"*Las bellas letras son el pasto que presenta el instituto* á la imaginacion: Por bellas letras debe entenderse sobre todo la elocuencia y la poesia. Una y otra echaron profundas raices en *Roma y Atenas*, como el terreno mas propio y mas feraz, y se elevaron al grado mas alto de grandeza. ¡Qué oradores mas grandes que Demóstenes y Ciceron! Qué mejores poetas que un Homero, un Píndaro, un Virgilio y un Horacio! Qué adornos tan bellos de su siglo! Qué modelos para los siglos futuros! *Estos son los que quiere el instituto que se propongan á la juventud*...."²

Eso significa: "He aquí lo que somos, he aquí el maná exquisito con que os hemos alimentado, y á pesar de esto nos desterrais. ¡Hijos ingratos!

En efecto; llega el instante de cosechar lo que se ha sembrado. Entonces se manifiestan los resultados de la educacion piadosamente pagana que se diera á la juventud. El elemento piadoso desaparece, y estalla el elemento pagano con fuerza inaudita. La juventud literata proclama á la faz de la Europa ¡quienes son los que ella reconoce por sus *maestros verdaderos*, y cuyas lecciones piensa estudiar, así como tambien aquellos á quienes considera como sus *maestros de estudios*, cuyo hábito y

¹ ¡Y los hechos cristianos y nacionales!
² *Apolog, de la Institucion de los jesuitas, cap. de los colegios.*

nombre aborrece, y á quienes despreciara si sus virtudes no hicieran imposible el menosprecio. Quédase mas confundido al ver espulsados á los jesuitas por sus mismos discípulos en el siglo XVIII, de Francia, España Portugal, y Nápoles, como lo han sido en nuestros dias de Friburgo, Turin y Roma.

Concretándonos á nuestra patria, creemos que la lista siguiente, si bien muy incompleta, encerrará una leccion muy elocuente y grave: Voltaire, jefe de la cruzada contra la compañía de Jesus y contra la religion, fué educado por los jesuitas, tambien lo fueron por ellos: Helvecio, Condorcet, Diderot, Argenson, Reynal, Turgot, Dupuy, De la-Porte,¹ Millot, Chauvelin,² Ripper de Monclar, Prevost, Olivet, Morellet, Marmontel y Piron. Todos los parlamentos que decretaron su espulsion, estaban llenos de discípulos suyos, y la mayor parte de los literatos que los persiguieron con sus pullas, salieron de sus colegios.³

En vista de este hecho lamentable, se pregunta uno naturalmente cómo se habia formado en toda una generacion educada con solicitud por los jesuitas, esa antipatía por maestros tan respetables? Cómo es que esta misma antipatía se ha declarado en nuestros dias, precisamente donde ménos debiera mostrars? De dónde proviene por ejemplo, que los jesuitas hayan sido espulsados de Friburgo, de Turin y de Roma por sus mismos discípulos, no invocando á Jansenio, Lutero ó Calvino, sino á los gritos de ¡*Viva la república, viva Ciceron, viva Bruto!*

De manos de las demas órdenes religiosas como barabitas, oratorianos, doctrinarios, canónigos regulares de Santa Genoveva, y de las del clero secular, salieron:

¹ Véanse las *Mem. de Bechaumont*, t. I: p. 13.
² *Id. t. I. p. 58.*
³ *Id. id. páginas 62, 64, 76, 83, 114, 115, 124, 265 etc.*

Alembert, Holbach, Boulanger, y el cardenal Dubois en París; Volney en Angers; Condillac en Grenoble; Parny en Rennes; y en otras partes Duclos, Toussaint, Argens, Andra, el abate de Prades á quien llama-
ba Federico *su heregito*, Chastellux, Brissot y otros muchos que se dan la mano con Robespierre, Saint-Just, Camilo Desmoulins, Billaud Varennes, Gregoire, Talleyrand, Couthon, Chazal, y con toda la generacion revolucionaria de 1793, que saliera de los mismos colegios. En fin, todos los libertinos de la regencia, todos los enciclopedistas, todos los filósofos paganos del siglo XVIII, todos los abogados, literatos, médicos, periodistas que preparon é hicieron la revolucion, fueron educados en establecimientos religiosos por preceptores eclesiásticos.

“De aquí es preciso deducir primeramente, que para hacer buenos cristianos no bastan buenos profesores; y en segundo lugar: ó que la educacion y la instruccion no ejercen influjo alguno, en el espíritu y el corazon de los jóvenes, ó bien que la educacion y la instruccion que recibia la juventud cristiana durante el siglo XVIII, eran detestables.

“¿Bajo qué concepto eran malas la educacion é instruccion susodichas? Noera ciertamente bajo el punto de vista de la enseñanza religiosa. Si tal cosa se sostuviere, se calumniaria á la iglesia. Tampoco era el concepto de los malos ejemplos de los maestros: si hubiése el atrevimiento de decirlo, se insultaria con esto á las congregaciones religiosas, particularmente á los jesuitas cuyas costumbres, por confesion misma de Alembert, estaban fuera de todo crítica.¹

“Mas toda la educacion se compone de tres cosas: la pureza de la instruccion religiosa, la moralidad de los maestros y la instruccion literaria. Si no es imposible

¹ De la destruccion de los jesuitas, 1.^a parte.

acusar á la instruccion religiosa ni tampoco á la moralidad de los maestros del siglo XVIII, es forzosa la deduccion que su instruccion literaria es la que ha causado su propia ruina y la corrupcion de la sociedad.”¹

La prueba de que la corrupcion de las ideas y de las costumbres del siglo XVIII proviene de la instruccion literaria, y solo de allí, la vemos manifestada, ya escrita en cada página de la historia de tan vergonzosa época, en cada línea de la vida y de las obras de los pretendidos filósofos, en cada acto de la Revolucion; en cada frase de los oradores de la Convencion; en todas las declaraciones de testigos oculares á cargo ó descargo de esta catástrofe terrible.

Esta prueba la hemos manifestado, y todos la pueden ver como nosotros, vive todavía en Versalles, Compiègne, Fontainebleau, en el Louvre, en todos los palacios reales ó de los príncipes, en los jardines y en las plazas esclusivamente adornados durante el siglo XVIII, con retratos y estatuas de los héroes y de las divinidades del paganismo. Todavía está viva, y nosotros la hemos visto, en los títulos y argumentos de las composiciones literarias, de las óperas, de las obras dramáticas, de los estudios históricos y científicos, de las producciones de las artes mecánicas y liberales de la misma época.

Luego, si en el sistema de instruccion seguido, y seguido de buena fé, por sus religiosos preceptores, bebió ese siglo desgraciado esa mania de paganismo, rogamos á todo hombre imparcial que diga si es prudente, si es lícito, aleccionados ya por lo esperiencia, que continuemos un sistema semejante.

“Se espera acaso el ser hoy mas hábiles que el padre Porée, maestro de Voltaire y Helvecio, que los abates Proyart y Royon, maestros de Camilo Desmoulins y Robespierre; mas hábiles, mas previsores, mas felices sobre todo que los la Rüe, los Jouvenoy, los Brumoy, los

¹ Mr. Danjou, *Del Paganismo en las ideas*, p. 48.

Cervier, los Rollin, esos profesores tan piadosos, tan eruditos, tan ejercitados en el arte difícil de educar á la juventud? Se consolará uno con tomar precauciones que ellos descuidaron, con dar contraveneno que ellos desconocieron? Hay algun medio seguro, y eficaz, probado ya, de neutralizar los efectos de la instruccion clásica y pagana, en el espíritu y el corazon de los niños?

“Si se ha encontrado este medio, es un crimen no descubrirlo, si no se hallado, ¿cómo se atreven á decir: SEGUID ENSEÑANDO COMO ENSEÑARON VUESTROS PADRES; SEGUID ENSEÑANDO COMO LOS PIADOSOS MAESTROS DE CUYAS MANOS SALIERON TODOS LOS VOLTERIANOS Y TODOS LOS REVOLUCIONARIOS: NADA HAY QUE ALTERAR?”¹

Me contestarán sin duda: 1º que un espíritu maligno soplabá sobre el siglo XVIII; que este espíritu anticristiano y anti social pervertía á los jóvenes al salir del colegio, y que esta es la verdadera causa del volterianismo;

2º Que la instruccion literaria á fines del siglo XVI y de todo el siglo XVII, tan pagano como el XVIII, produjo no obstante una generacion virtuosa y cristiana.

El exámen de estas cuestiones será el objeto de los dos tomos siguientes.

¹ Mr. Danjou, *Del paganismo en las ideas*, p. 49.

FIN DEL TOMO QUINTO.

INDICE

DE LAS

MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

Prefacio..... V.

CAPITULO I.

APOTEOSIS DE VOLTAIRE.

La revolucion reconoce á Voltaire como á uno de sus padres.—Petition de la municipalidad de Paris para la traslacion de los restos de Voltaire.—Palabras de Regnault de Saint-Jean, d'Angely, de Treilhard.—Pídese una festividad para honrar á Voltaire.—Palabras de Gossin, de Regnault.—Llegada de Voltaire á Paris.—Estacion de la Bastilla.—Descripcion del Apoteosis.—Carácter pagano de esta ceremonia..... 9

LA REVOLUCION.—T. V.—23